

utilizan el crédito no para invertir o crecer, sino para cubrir gastos básicos y llegar a fin de mes. El problema no es únicamente el alza de las tasas, sino la normalización del endeudamiento como parte de la vida cotidiana. El pago mínimo, los avances y los intereses rotativos han transformado la deuda en una extensión del ingreso mensual de miles de personas.

La educación financiera es importante, pero también lo es reconocer que el alto costo de vida y la incertidumbre económica empujan a muchas personas a depender del sistema crediticio. El debate ya no debería centrarse solo en cuánto cuesta endeudarse, sino en por qué tantas familias necesitan hacerlo para sostener su estabilidad.

ÁNGEL ACEVEDO DUQUE  
Investigador de la Universidad  
Autónoma de Chile.

## ¿El crédito ayuda o termina atrapando a las familias?

Señor Director:

Las tasas de interés de las tarjetas de crédito, líneas de crédito y créditos de consumo alcanzaron sus niveles más altos en 15 meses. Hoy, el promedio anual llega al 25,5%, mientras que instrumentos como el sobregiro y algunas tarjetas superan el 35%. Una realidad que evidencia que no solo los hipotecarios están más caros.

Las razones económicas son conocidas: inflación, morosidad y riesgo de no pago. Sin embargo, detrás de estas cifras existe una realidad social mucho más profunda. Muchas familias chilenas